

FORMAS Y SOMBRAS EXOSILABICAS PARA LUIS
ROSALES

ROSAS PARA ROSALES

les
rosa rosa
les les les
rosa rosa rosa rosa
les les les
rosa rosa rosa rosa
les les les
rosa rosa
les
les
les les
rosa
les
les
les les
rosa
les
les
dije les dije
que granada lloraba su azul agua baja
agua rosa les dije que rosales les
vega oscura sin fondo sombra iba
gallo triste su pecho des
plomaba una maceta rosas
ateridas fata les agua
honda rosa les morta
jas oh belleza
dolor lento
rosa les

NUEVA EPICA

I

vamos a destruir el poema
vamos poema
vamos destruir poema
a el
poema destruir vamos
poema vamos
poema a destruir el vamos

II

para que no llore el niño
casa encendida que no
para que no llore casa encen
dida vida sombra fronda sola
para que no miedo vida vengo
dado a morir bosque sueño
para la casa en cen dida

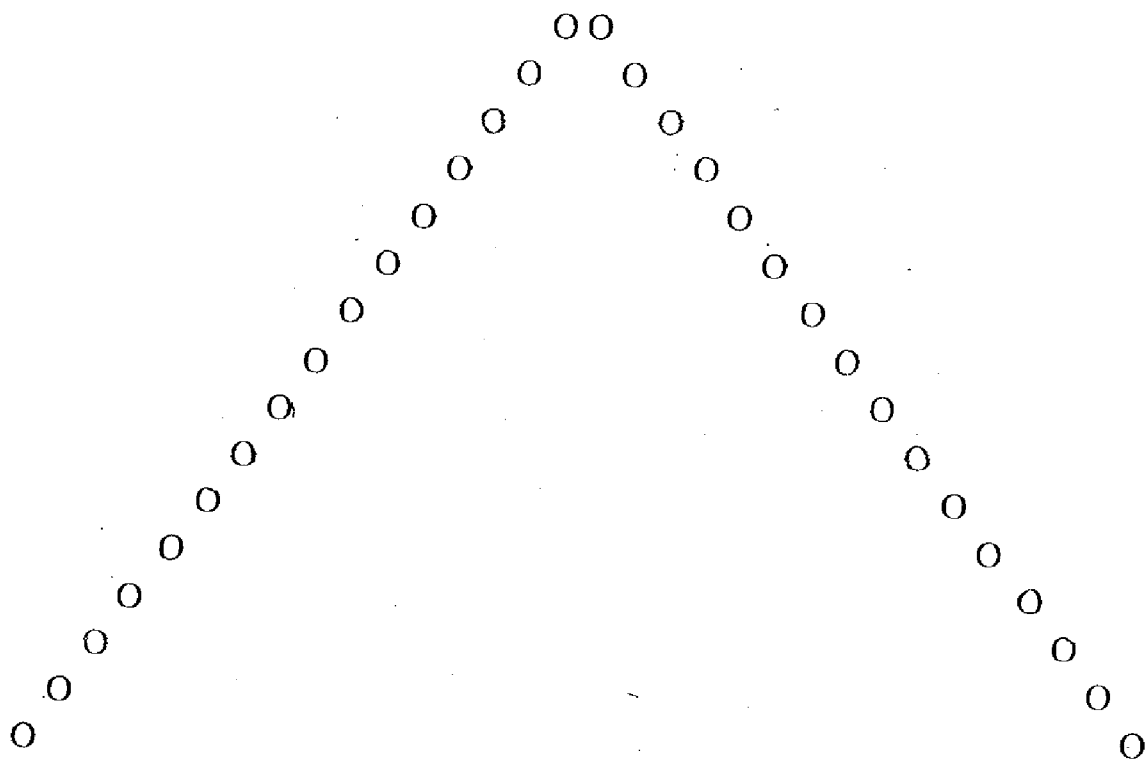
III

LA ESTRELLA MUTILADA
 ESTRELLA MUTILADA
 TRELLA MUTILADA
 LLA MUTILADA
 MUTILADA
 TILADA
 LADA
 DA

Y

qué espan
 to el azul
 derrame en cua
 tro puntas de rubí
 tan remoto entre las vi
 ñas de los toros sonoros va
 deados por la campal tristeza en
 flecos trigos abajo arriba en furias
 de oscuridad ardiente y las polen
 tas amargas de otros sueños por una
 Andalucía de buhoneros viajeros ya acu
 ñados en ganancias de sombras perros lejos
 caravanas gitanas por el río alucinante muerte dónde iría
 aquel gañán oscuro tierra tierra entre los astros densos
 adentro canta ahora su limosna de ciego el pozo azul en
 ronda de estaciones profundas noches hondas aceites
 de los búhos y campanas sombrías sobre el hogar de
 entonces ya ahumado el secreto dolor vería la estre
 lla mutilada las horcas del pajar en la niebla
 estrechísima y caliente ¡vida vida! y qué
 espanto en ese azul derrame remoto
 cuatro puntas de rubí aterido sobre
 el hombre de la flauta que canta
 canta canta universo dolor
 sobre los valles de case
 ríos pobres misteriosos
 y sólo escucha ya
 el corazón del
 viento Rosa
 les

NIÑO INMERSO EN LA NORIA



La muerte no. La estrella. Gira, oh feria, sombra. Viajero cuerpo vivo y al respiro de los secretos. ¿Cuándo morirías? Una boca no puede con su asombro. Ni una verdad. ¡Rueda de gusaneras! Baja, baja. No sabes la subterránea gloria de esta flor que al niño o aupa a muerte. Perfumes de otro lado de la vida, para la rueda de sus destrucciones. ¡Canción, canción que amaste! Lloras. Pueden ser planetas de rodantes luces. Giros de gozos altos. La cosecha de un ser sumerge en vértigo su esencia. ¡Cuánto incendio en la luna! Sube, sube. La transfiguración es ya; es ya una infancia. ah

RETRATO DE LA NIEBLA

O O
Rosales: era en el «Quinto toro», cuando un vino plumoso descolgaría sus tristezas entre los carnavales y los flecos de gualdas colgadas bajo nube de redondez siniestra a un día de recitales y de aulas con nieve. La nostalgia de Andalucía, el joven de La Agorera allí en la sombra, en aquel hueco que abría la vida hacia la muerte, absorto entre retóricos baratos, la soledad encima y una vaga tiniebla de olivares y nichos más veloces. NO ES VERDAD ESE VERSO. Era en el «Quinto toro» y en un martes de enero del cincuenta y nueve, noche ya por Argüelles, por el pecho. Parloteaba, lívido, aquel enjambre de fáciles poetas, los floridos, en la rama ridícula. Equilibrios dialécticos, primores, bisutería barata. El hambre, las dos hambres. ¡Qué soledad! Dolía el gallo dentro, gallo de sombra entre las luces de neón oficial, Madrid castizo y burgués, con su organillo de ruidos, de horrores. No. No. NO ES VERDAD ESE VERSO. Volviera Andalucía con su sol pavoroso, y aquella cal de infancia blanqueando los hondos caseríos, los recuerdos. Un río estraga el tiempo. Y una canción. Volviera la palabra de Abril por arrayanes, mitad sombra y locura. Oh muerte que dejaste tu niño allí, en las zarzas de los morales prodigiosos. Sombras, sombras. Vacías sombras. Y tu mano, Luis Rosales, cerca, alentando mi desvaído hombro, mi desvaído hombro, mi des
O O

EL CANTO OSCURO

I

Cuando mi padre agonizaba me decía palabras, angustiadas palabras que yo no entendía. Mi hijo balbucea ya palabras, torpes, rotas palabras que dolorido oigo y no comprendo. Y yo canto en la noche hondas, sigilosas palabras que se unen oscuras al insondable universo. Tú tienes que aprender algo, para no morir en seguida, padre, padre mío, florecido en pañales. Hijo de mi vida, recita las conversaciones oídas, para no emerger pronto en sangrantes mortajas. Yo acunaré a moribundos y naciotes, cantaré sin reposo palabras, misteriosas e inútiles palabras. Alguna vez dije autillo, agorera, guadaña, cuando mi padre era un sol y aún la muerte no besaba mi sombra. Ahora tengo que gritar valles verdes, canción, alegría, cuando en su cuarto oscuro mi hijo llora. Y algún día lejano, este papel enigmático será una sola palabra, aterradora como la escarcha desleída. Cuando mi padre agonizaba era un país alegre la existencia sobre un césped de cantos y verdes alabanzas. Mi hijo brota ahora en un pantano negro, y el cormorán sombrío grazna sobre la esfera húmeda de nieblas. Yo, que fuera de mi estirpe medito, sufro mis días absurdos, señalado por vosotros como un poeta oscuro, poeta oscuro, oscuro, oscuro

II

Cuando mi padre agonizaba, al insondable universo yo canto en la noche valles país alegre existencia como la escarcha desleída hijo de mi vida aterradora sobre un césped de cantos en sangrantes mortajas recita las conversaciones oídas autillo agorera guadaña para no morir enseguida palabra me decía en un pantano negro yo fuera de mi estirpe medito acunaré a moribundos y naciente y algún lejano día padre, padre mío, florecido en pañales, cantaré sin reposo palabras, misteriosas cuando mi padre agonizaba palabras que yo no entendía mi hijo brota ahora sobre la esfera húmeda de nieblas sigilosas palabras y el comorán sombrío grazna alguna vez dije angustiadas palabras que se unen oscuras cuando mi padre era un sol ahora tengo que gritar inútiles palabras cuando en su cuarto oscuro mi hijo llora canción verde alegría y verdes alabanzas tú tienes que aprender algo, mi hijo balbucea ya palabras, torpes, rotas palabras y aún la muerte no besaba mi sombra este papel enigmático que dolorido oigo y no comprendo será una sola palabra para no caer pronto hondas, rotas, torpes palabras, palabras, palabras, palabras, pala

RAFAEL SOTO VERGES